

Migraciones actuales

Gran parte de las migraciones tienen como destino los países más desarrollados de Europa y los Estados Unidos. La movilización de población se dirige, sobre todo, hacia los países más desarrollados donde esperan encontrar mayores ofertas de empleo y mejores condiciones de vida, en general. Los migrantes no solo son sectores de escasos recursos o empobrecidos, sino también de cierto poder adquisitivo, por ejemplo, estudiantes o científicos, en busca de otras oportunidades de vida y desarrollo profesional.

Desde 1960, y especialmente en las últimas décadas, los movimientos de la población en América han cambiado. América Latina, tras ser un foco importante de inmigración entre fines del siglo XIX e inicios del XX, pasó a ser, en general, una región de emigración. Los flujos migratorios de población latinoamericana suelen desplazarse, de manera preferencial, hacia los Estados Unidos y España. Se destacan las migraciones desde México, República Dominicana, Haití, Perú, Brasil, Ecuador, entre otros países de la región.

En los últimos años, con la permanencia de áreas de conflicto bélico, como ocurre en Siria, Afganistán, Sudán-Sudán del Sur, Somalia, entre otros países, es cada vez mayor el número de personas que se ven forzadas a migrar para evitar las zonas de guerra; su destino principal es Europa.

Las remesas

La población que migra, por lo general no pierde sus vínculos con su lugar de procedencia. Por ejemplo, muchos de los grupos migrantes ayudan a sus parientes con el envío de dinero que permite sostener la economía del grupo familiar. Este aporte se denomina remesas, y



Inmigrantes peruanos en la ciudad de Santiago (Chile).



Óleo en el que el autor Luis Seoane representa a una migrante que porta un cartel escrito en francés donde se declara analfabeta y pide ayuda.

son muy comunes y de gran importancia para toda la economía de algunos países de América Latina. Las cifras de las remesas han aumentado considerablemente en las últimas décadas; en cuanto a su distribución, las remesas se concentran en pocos países: México, Brasil y Colombia reciben más del 60% del total, mientras que un 20% es captado por Guatemala, El Salvador y la República Dominicana.

El control de la llegada de inmigrantes

Frente a este contexto, la mayor parte de los países de destino, y en particular aquellos más ricos, han incrementado las medidas de control para la llegada de migrantes.

Entre las políticas que limitan la llegada de migrantes se destacan los programas de inmigración selectiva, es decir, aquellos que autorizan el ingreso de migrantes de acuerdo con las necesidades de trabajadores de ciertos sectores y lugares. Por ejemplo, Italia autorizó en el año 2001 el ingreso de más de 30.000 trabajadores temporarios para ser empleados en las cosechas agrícolas. Un año antes, Alemania había instaurado un programa de contratación pero de inmigrantes de alta calificación, en este caso especializados en informática, ya que este es un sector con una gran demanda.

En los últimos años, además, se incrementó el control de las fronteras para evitar el ingreso masivo de inmigrantes. En los Estados Unidos, por ejemplo, se ha construido, en el límite con México, un vallado, que en partes es un muro, para reforzar el sistema de vigilancia.

Los países de la Unión Europea también han aumentado los sistemas de control, sobre todo aquellos que poseen territorios próximos a África.